



por: María Cecilia Aponte Isaza
Maestra en arte

Carta para mi duende

Hace 22 años conocí a un pequeño personaje que, desde entonces, me acompaña y protege día y noche. Esa calurosa noche fue mágica. Mi hermano y yo, contábamos con tan sólo 5 y 3 años de edad. Teníamos vagos recuerdos de nuestro padre. Claro, éramos unos pequeños que hasta ese entonces empezábamos a vivir. Las constantes preguntas por nuestro papá, hicieron que mi mamá, ingeniosa como siempre, creara el más espectacular personaje de ficción, pero que realmente sus características no se alejaban, para nada, de la realidad. Era mágico, inteligente, cariñoso, pequeño, bonito, amistoso, generoso... ¡era nuestro pequeño duende! Venía todas las noches, cuando dormíamos, a dejarnos dulces y un beso de buena noche. Sí, aunque no lo crean, nuestro padre se transformaba en duende todas las noches para ir a visitarnos. No faltó ninguna noche. Nuestras noches se convirtieron en momentos anhelados, era especial sentir su presencia, aun sintiendo su ausencia. Todas las mañanas nos levantábamos felices, porque sentíamos a papá cerca, no lo podíamos ver porque él venía cuando nosotros dormíamos, pero sabíamos que siempre estaba ahí, junto a nosotros.



Mi mami hizo de su ausencia algo mágico, algo verdaderamente especial. Día a día, mi hermano y yo sentíamos más curiosidad por descubrir el mundo de nuestro duende, llenábamos a mamá de infinidad de preguntas, y ella, pacientemente respondía a todas. Cada noche conocíamos un poco más de él. Orgullosos contábamos a nuestros amigos de infancia sus peripecias, recibiendo, de parte de ellos, algunas burlas al no creer lo que les contábamos. Sin embargo, mi mamá nunca dejó que nuestra ilusión se apagara. Mientras nuestro héroe batallaba en las selvas de Colombia, mi mami recreaba su ausencia, mostrándonos

que nosotros éramos la motivación de su valentía y sacrificio. Fue así, como empecé a conocerlo, respetarlo y admirarlo. Me di cuenta que mi duende sólo podía acompañarme de noche, porque de día debía cuidar a otros. Entendí que mi duende debía vivir lejos de casa, porque estando en ella no podría realizar su trabajo a cabalidad. Aprendí a compartir, porque aun extrañándolo, sabía que otras personas lo necesitaban más que yo. Comprendí que un militar es un héroe de carne y hueso, que trabaja 24 horas del día sin quejarse, que sacrifica su familia por el bien del país, que renuncia a momentos especiales como el nacimiento, cumpleaños, y grados de sus hijos para que otros puedan vivir con tranquilidad... en fin, a mi corta edad logré comprender la difícil tarea que tiene que cumplir un héroe.

Con el trascurso del tiempo, y unos cuantos años más de vida, me di cuenta que mi duende era pequeño en estatura pero de grandes aspiraciones: su entrega, perseverancia, firmeza, rectitud, inteligencia, positivismo y mil cosas más, me mostraron que los sueños se cumplen cuando se trabaja duro, que no hay cosas imposibles sino gente perezosa, que el "NO PUEDO

HACERLO" no existe, que no hay gente más grande o más pequeña que yo; simplemente hay gente con ganas de hacer historia y otras con ganas de contarla, que la felicidad sí existe y está al alcance de todos, que la pobreza no es económica sino espiritual; que la disciplina es la llave del éxito; que la mejor herencia es la educación; que el conformismo es mediocridad; que las cosas no se miden por la cantidad sino por la calidad, en especial, el tiempo; que un "TE AMO" se demuestra, en fin, aprendí que los héroes sí existen, y yo itengo uno en casa!

Le doy gracias a Dios por el padre que me dio, porque aparte de tener el don de convertirse todas las noches en duende para estar siempre a mi lado, es mi norte, me formó con hechos y no con palabras... "Y CUANDO SEA GRANDE, QUIERO SER COMO ÉL".

A todos los héroes de Colombia que día a día sacrifican sus vidas por construirnos un futuro mejor... ¡DIOS LOS BENDIGA!

CURRÍCULUM

María Cecilia Aponte Isaza. Maestra en arte (Academy of Art, Hangzhou, República Popular de China), con énfasis en artes plásticas y en proyectos culturales (Universidad de Los Andes) y conocimiento del ideario gráfico, visual y plástico (Columbus State University, Columbus GA.). De su producción pictórica más su participación en exposiciones nacionales e internacionales sobresale: Columbus State University (Fantastic Four - "Invisible Bodies". Columbus / "Presence of the absence") - (Columbus, Georgia, 2009); Universidad de los Andes. Intensos y Ausentes. "Periferia" (Bogotá, 2008); Exposición arTenis Club el Rancho (Bogotá, 2007); Video guía Quinta de Bolívar (Bogotá, 2007); Publicación Los Domingos de Domingo. (Universidad de los Andes, 2007).